En Marcha

2ª Época | Nº 32 | Febrero de 2020

Boletín Informativo de Falange Española de las JONS

El Brexit es una realidad

La salida de Reino Unido de la Unión Europea pueder ser el inicio de una desmembración histórica

Reino Unido fuera de la Unión Europea ya es una realidad, por más que les pese a las élites políticas y económicas afincadas en Bruselas. Este acontecimiento histórico bien podría ser el principio del fin de un entramado mercantil que ha promovido unos injustos recortes a las clases trabajadoras como consecuencia de la reciente crisis económica. Y nos alegramos por ello; no obstante, los falangistas no podemos mostrarnos satisfechos ante el incierto futuro de España y los demás países de nuestro entorno geográfico.

La Unión Europea ha demostrado ser incapaz ante los desafíos que debe afrontar nuestro continente ante una inminente era que apunta a un nuevo reparto mundial en la influencia del poder; al margen de las subvenciones con que se ha comprado el desmantelamiento del tejido productivo español, por ejemplo, ¿qué nos ha ofrecido Bruselas a cambio? No encontramos en los burócratas de Bruselas ninguna reivindicación histórica y cultural que una a los pueblos de Europa, ni un proyecto más allá de las cotidianas alabanzas a la partitocracia. Y en cuestión económica, el principal argumento de los apasionados del entramado comunitario, hemos encontrado nuestros mercados invadidos por productos cuyas garantías laborales y sanitarias dejaban mucho que desear respecto a las que deben cumplir los productores españoles. ¿De qué sirve, entonces, formar parte del Club de Bruselas cuando al Reino Unido ya se le ofrece un acuerdo comercial con unas condiciones muchísimo mejores de las que disfrutaba siendo Estado miembro?

Debemos recuperar nuestra legítima soberanía

Debemos recuperar nuestra legítima soberanía si deseamos garantizar la dignidad de los trabajadores y la justicia social. Queremos que España se relacione con los demás países y lleve a cabo los acuerdos más oportunos para los intereses de nuestro pueblo, sin intromisiones parasitarias de los mayordomos de los mercados y las empresas transnacionales.

950€ de salario mínimo

La única aportación de la izquierda progre es la subida salarial que traerá más paro

Pedro Sánchez es Doctor en Economía. O eso dice un título oficial, dejando al margen las polémicas suscitadas en su día y que ya no se publican ni por asomo. No obstante, hasta ahora su única aportación en tal materia ha sido posponer la derogación de la reforma laboral de Rajoy (porque la predecesora reforma de Zapatero ni se lo plantean) y las subidas salariales de 2019 y 2020. Teniendo en cuenta lo mucho que se ha encarecido el nivel de vida durante la última década, a estas subidas les ocurre lo mismo que a las promovidas aún más tímidamente por los gobiernos del Partido Popular: llegan tarde y mal, cuando las vidas de buena parte de los trabajadores han sido hipotecadas y no sólo por los bancos.

Por desgracia, al Gobierno que más ha presumido de izquierdismo durante la última década no lo veremos denunciar los problemas estructurales que sufre la economía de nuestro país. Entretenidos con su mundo alternativo de adoctrinar a niños en ideología de género, no estará entre las prioridades del Gobierno las de recuperar el tejido industrial español y trabajar por que el campo y la ganadería vuelvan a ser sectores productivos y creadores de empleo. La izquierda progre forma parte del Sistema capitalista y su única aportación a la economía doméstica de los españoles será presumir de una subida salarial que enseguida será devorada por facturas de la luz y comisiones bancarias que suben sin parar. Siempre les quedará acusar a la pequeña y mediana empresa de explotar a los trabajadores aunque los ingresos de sus negocios no alcancen para abonar las recientes subidas; y es que, por desgracia, muchos trabajadores que figuran como empresarios autónomos no disponen de los recursos de quienes viven del erario público y pueden permitirse desde un avión de uso privado (pagado por todos los españoles, eso sí) hasta una empleada del hogar que les caliente el coche y ejerza de chófer familiar.

Los falangistas, como siempre, no dejaremos de distinguir entre quienes crean riqueza con su labor cotidiana y quienes parasitan el trabajo ajeno. Y tenemos muy claro dónde situar a los integrantes del Gobierno de Pedro Sánchez: entre los parásitos que viven a costa del trabajador español.

¡Arriba el campo!

El sector primario se moviliza por su dignidad y contra los abusos que sufren

Las recientes movilizaciones de los agricultores y ganaderos han sido todo un ejemplo de dignidad y patriotismo. Resulta admirable que, pese a la labor destructora de los gobiernos socialistas y populares al servicio de la Unión Europea, todavía queden españoles dispuestos a salvar unos sectores profesionales de los que depende nuestra existencia y que, no obstante, no están lo bastante reconocidos. Los agricultores y ganaderos exigen precios justos para su producción y, al contrario que otros sectores más beneficiados por los gobiernos de turno, han sido agredidos por las fuerzas policiales a pesar de su comportamiento cívico. Vergüenza deberían sentir, si acaso supieran qué es eso, los que se llenaban la boca hablando de la gente y lo rápido que resolverían sus problemas.

Los falangistas recibimos con alborozo la noticia de que entre los agricultores se estudie el modelo de las cooperativas para hacer frente a sus problemas. Quienes llevamos décadas promoviendo ese modelo nos alegramos de que en el campo español haya intención de apostar por la cooperación en lugar de hacer cada cual la guerra por su cuenta. ¿Contará esta iniciativa con el apoyo del Gobierno? No lo tenemos muy claro; a Pedro Sánchez y a Pablo Iglesias, como mucho, les preocuparán más los estudios sobre perspectiva de género en el sector primario que la viabilidad de agricultores y ganaderos.

Las cooperativas se plantean como solución

Por nuestra parte, continuaremos apoyando al sector primario español. En él trabajamos, de él dependemos y es parte del futuro de nuestra nación. Que resuene nuestra consigna por cada rincón de la geografía española: ¡Arriba el campo!

¿Qué sucede en Baleares?

Un grave asunto de proxenestismo en las instituciones baleares

Los servicios sociales de Islas Baleares tutelan a menores de edad de quienes aseguran, por diversas y graves circunstancias, que es mejor mantenerlos alejados de sus padres biológicos. Estos menores, sobre todo las chicas jóvenes, terminan introducidas en redes de proxenetismo y no precisamente como casos aislados. Las instituciones públicas lo conocen y, sin embargo, no se toman medidas más allá de emitir informes.

De haber gobernado en Baleares alguien que no compartiera carnet de partido con Pedro Sánchez y Pablo Iglesias, el escándalo habría sido mayúsculo. Pero no es el caso. En Baleares gobiernan los mismos que a nivel nacional. Por eso se apela a la protección de los menores y a dejar trabajar a los responsables para que no se hable de tan grave asunto. Y por eso no vemos manifestaciones teñidas de morado clamando contra un inexistente patriarcado ni contra la presunta impunidad del varón.

Ojalá no tarde mucho el día en que pueda estudiarse cómo fue posible que un escándalo de semejante gravedad, al igual que sucedió con la sentencia de los ERE andaluces, pudiera pasar inadvertido con semejante impunidad. ¿O es que nadie se ha percatado que el Partido Socialista y Podemos han estado encubriendo un entramado de proxenetismo que ha utilizado para sus fines a menores de edad? Este asunto va mucho más allá de la vulgar política. Se trata de decencia.